

¿ME PUEDE DAR ALGO PARA COMER? ¡SÍ, UNA CUCHARA!¹

Por JESÚS MESA ORAMAS

I. Introducción

Aunque no lo parezca, el título sugiere el cambio, visto desde una arista poco difundida: la necesidad de emplear recursos externos en las actividades personales y sociales, los cuales sufren modificaciones en el decurso del tiempo.

Este asunto, acuñado como *outsourcing*² en la literatura empresarial, aborda las potencialidades de aprovechar el trabajo acumulado en lo creado, que la Filosofía define como *trabajo pretérito*³.

Generalizando, puede afirmarse que esta estrategia consiste en aprovechar al máximo la disponibilidad de bienes y servicios suministrados por proveedores de elevado posicionamiento en el mercado, para agilizar el desempeño propio con menos costos.

Sin embargo, esta alternativa que proporciona beneficios eco-

nómicos no se encuentra exenta, como todas, de riesgo.

No obstante, en el mundo real afortunadamente hay muchas personas que consideran que es mejor hacer algo que nada, parafraseando al *Quijote* en la inmortal novela de Cervantes cuando dijo: «más vale algo que nada». Y es que si se escoge hacer algo equivocado —dentro de ciertos límites, por supuesto— uno aprende a hacer lo correcto. Si usted teme a la acción, el éxito pasará por usted. Por tanto, no se convierta en un manager de béisbol, que en los «juegos chiquitos» cada vez que tiene hombre en primera sin *outs* toca la bola. Con esa estrategia posiblemente le sea bien difícil ganar un campeonato.

Todo lo expresado convierte en atractivo el tema, sobre todo si se trata de ampliar el horizonte de conocimientos y la fortaleza de los análisis, que desborda el marco

empresarial para trascender a todas las actividades humanas. Así que ¡a sumergirnos en esta polémica herramienta!

II. «El hombre poco claro no puede hacerse ilusiones: o se engaña a sí mismo o trata de engañar a los demás» Stendhal

Para caminar con paso seguro en los temas de comunicación —y en muchos otros también— se requiere como primer aspecto *poner las reglas del juego*. Eso equivale a esclarecer el alcance de los términos y conceptos, así como los principios que se postulan, caso de existir.

En correspondencia con lo anterior, a continuación se establecen los matices incluidos en la sentencia columna vertebral del objetivo de este trabajo: el uso de recursos externos.

El primer y más importante aspecto salta a la vista de la propia semántica: son recursos que no pertenecen a la organización o el individuo, sino que se utilizan en ella o por la persona, pero NO son de su propiedad; y pueden perderse o no llegar a tiempo.

Un segundo factor es que este procedimiento incluye a las personas, ¡aunque parezca inaudito! ¿Cómo? Sencillo, los trabajadores, los profesores y los estudiantes son recursos externos de las empresas y entidades docentes respectivamente. Ninguno pertenece a la institución.

Finalmente, un tercer elemento, híbrido, pues incluye componentes tanto internos como externos: los datos, la información



y el conocimiento disponible en el entorno y la propia organización, indispensables para llevar a cabo la evaluación a ciclo completo de alternativas para la solución de problemas o proyectar el cambio, que forma parte del proceso sistemático de adopción de decisiones por la alta dirección.

Una vez esclarecido el concepto principal continuo con un término al cual se hacía referencia en la introducción líneas atrás: el riesgo.

Comencemos por señalar que la mejor presentación se encuentra en el Diccionario, que precisa: riesgo, peligro; incertidumbre, indecisión. En correspondencia con esto, *grosso modo* puede decirse que el vocablo riesgo se utiliza para denotar peligros potenciales cuya posibilidad de ocurrencia puede estimarse, pues existe experiencia, propia o ajena. Por ejemplo: la disponibilidad de mercancías —controlada a través de un modelo de gestión de abastecimiento— puede resultar insuficiente en el caso de las velas si se anuncia el paso de un ciclón o la sidra en el mes de diciembre, si no se considera la estacionalidad.

III. Teoría sin práctica: no

El enfoque recogido en la frase que encabeza este apartado es claro: se trata de ejemplos acerca del tema abordado. Y para utilizar el mismo orden de la presentación comencemos por los aspectos materiales a través de las situaciones siguientes.

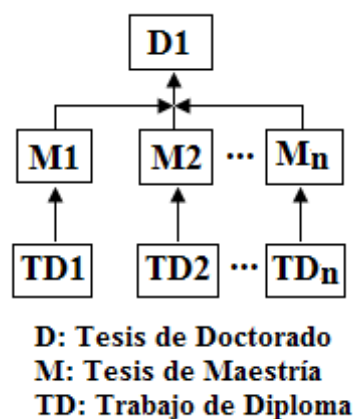
Digamos la trasportación de personal a diversas actividades. Si la entidad dispone de esa estructura, la misma se convierte en un gasto fijo de salarios y la depreciación de equipos, que no necesariamente reportan sistemáticamente un ingreso por prestaciones asociadas a ellos. Como resultado de lo anterior a primera vista parece más ventajoso contratar el suministro con una entidad espe-

cializada, con lo cual se eliminan los gastos antes mencionados, porque solo se utiliza el servicio cuando se requiere, al tiempo que la dirección de la entidad se libera del control y atención de esa actividad complementaria.

Sin embargo, esto requiere que en el contrato con el proveedor la organización se proteja desde el punto de vista financiero ante incumplimientos de éste, que no le permitan realizar la actividad prevista. No obstante, si estos se producen reiteradamente, la empresa perderá credibilidad y con ello clientes actuales y potenciales, aunque no exista en ese momento impacto económico.

Pasando al segundo caso: los recursos humanos, como es el caso de la contratación de docentes en las universidades. Una alternativa se encuentra en utilizar para las asignaturas de la especialidad profesionales provenientes de centros laborales de avanzada —sobre todo en temas tecnológicos— o de investigación, lo cual reduce costos, porque se paga solo el tiempo que labora, dado que su capacitación corre por su cuenta. A lo anterior se adiciona una ventaja: los alumnos tienen enfrente a un profesional actualizado en la práctica, lo cual incrementa la competitividad de la entidad. Por otra parte, este enfoque tiene socialmente otro impacto favorable: puede contribuir a la fortaleza académica de éstos formándolos como docentes o máster, si no lo fuesen y con ello reforzar la imagen de la entidad donde laboran de manera permanente.

Figura 1. Esquema de la organización jerárquica de la tutoría de tesis.



Sin embargo, tiene en contra el hecho de que esa persona decida no continuar en la actividad si no le resulta atractiva, ya sea desde el punto de vista económico o profesional.

Otra vertiente es la utilización de una organización jerárquica para la elaboración de tesis como se ilustra en la figura 1. Este método tiene como utilidad que el financiamiento disponible para proyectos de Tesis de Doctorado, garantiza tesis a los estudiantes de pregrado (Trabajos de Diploma o equivalente) y Maestrías, así como tutorías a estos últimos y a los futuros doctores, lo cual constituye un valor añadido en la formación de estos, al mismo tiempo que agiliza la obtención de resultados, dado el paralelismo del desarrollo del trabajo, que también tributa a la reducción de los costos.

En relación con este último aspecto es necesario señalar la existencia de trabajos, que demandan la obtención de resultados intermedios, pero ello no altera lo expresado, sino que requiere incluir en la planificación la secuencia que garantiza la disponibilidad de ese conocimiento en el momento necesario.

Como tercer ejemplo puede señalarse el uso del arrendamiento de computadoras. Este proceder tiene varios beneficios. Primero,

que facilita el recambio con ese propio proveedor —él moderniza dichos equipos y lo comercializa como equipos de segunda mano— cada un periodo de tres o cuatro años —máximo—, lo cual contribuye a mantener la competitividad en esa esfera. Segundo, el costo del mantenimiento, así como el número de fallas se reduce al disponer de equipos que se encuentran en la zona útil del ciclo de vida. Una incidental: en un trabajo publicado en la revista *Computer Design* entre los años 1985 y 1987 se expresaba que el dólar invertido en computación debía recuperarse en 18 meses. ¡Y eso fue dicho a la luz del progreso tecnológico de esa lejana fecha!

Termino con un ejemplo relacionado con un estudio de caso, que integra elementos del entorno: el análisis de la evolución de los productos del paquete de *Microsoft Office*.

Como resultado del mismo puede mencionarse que las nuevas versiones se mueven entre tres y cinco años. Este simple análisis proporciona una idea de la velocidad de cambio del sector.

Por otra parte, esta presentación sería incompleta si no se presentan casos asociados a la actividad cotidiana personal: los servicios de todo tipo. Por lo polémico y muy ilustrativo, solo citaré un caso práctico: el hoy día muy controvertido por muchos, los servicios que prestan las bibliotecas cuando se generaliza más la opinión de que los libros impresos ya dejaron de ser útiles y estas resultan obsoletas. No es ese mi criterio y se lo expongo.

Comienzo por un matiz histórico. A nadie en su sano juicio se le ocurriría proponer eliminar los papiros del Antiguo Egipto; o las copias del *Ramayana*, del *Mahabharata* o del *Mío Cid*, solo por citar algunos. La causa: estos documentos ayudan a comprender la historia y, a pesar del desarrollo tec-

nológico actual, resulta necesario recurrir a ellos cuando un nuevo descubrimiento obliga a actualizar las conclusiones o interpretaciones anteriores de sus contenidos.

No obstante, usted puede defenderse con un argumento razonable: con la tecnología actual, de multimedia y libros digitales, no es necesario. Y en ese aspecto estoy de acuerdo cien por ciento, pero lo remito a la siguiente acción: busque en un libro actual de medicina, la clínica recogida «en sus abuelos». Le será difícil, pues en ellas, como dice Ruperto, *estarán a pululo* descripciones acerca el empleo de las nuevas tecnologías y sus bondades, ciertas e indiscutibles; pero, poco o casi nada de lo otro. Voy a la carga de nuevo: trate de encontrar la cantidad exacta de bytes que es un Giga. O peor, ¿cómo se calcula?

Termino con el siguiente caso: estudiar la solución de ecuaciones diferenciales o el cálculo integral y diferencial en un libro digital parece bastante difícil, aunque no imposible.

Lo antes expuesto nos lleva a que los libros impresos disponibles en la actualidad que recopilan un arsenal de información —sobre todo intangible— que obliga a preservarlos para las futuras generaciones. Sin embargo, no resulta descabellado suponer que los desarrollos actuales limiten su elaboración, casi al punto de su eliminación, en un periodo de tiempo relativamente corto, entre otras cosas debido a que la producción de papel se encuentra entre las más contaminantes del ambiente. De esa manera, sí, aunque es reciclable. Para muchos el libro impreso aún conserva un valor importante: usted puede escribir notas directamente en sus páginas, no requiere de recarga, puede dejar marcas de interés para volver a leerlas. Como ejemplo podemos citar al Premio Nacional de Literatura Miguel Barnet cuando escri-

bió: «El libro jamás desaparecerá. Mientras el hombre posea sentido del tacto, el olfato, la visión y valore su intimidad, en diálogo cómplice, casi secreto (como desnudarse), que se establece con el libro, este jamás desaparecerá, sino, al contrario, permanecerá. Nunca debemos olvidar que un hombre de la dimensión de José Martí, cuando leyó *Cromitos cubanos*, de Manuel de la Cruz, expresó: “Dan ganas de besarlo”. No me imagino oliendo o besando una pantalla fría».

IV. Consideraciones finales

Como ha podido apreciarse, con el empleo de los recursos externos se reducen los plazos de obtención de resultados y aporta una disminución significativa en los costos y gastos, que permite aprovechar mejor el financiamiento disponible.

No obstante, las ventajas derivadas del empleo de esta herramienta, la misma debe ser evaluada punto por punto previo a su introducción como parte de las estrategias organizacionales aún si se adoptan las medidas de protección adecuadas, pues tiene el inconveniente de que puede perderse credibilidad a causa de incumplimientos de proveedores. En correspondencia con esto, su utilización es polémica —¿hay algo en la vida que no lo sea?—, por ello, mientras lo piensa, no deje de actuar.



Notas:

1- Adaptado del programa a “Otro con ese Cuento”.

2- Del inglés. Significa en términos empresariales el empleo de recursos externos a la organización.

3- Trabajo Pretérito. Trabajo materializado en los medios de labor, *El Materialismo Dialéctico e Histórico*, Ensayo de Divulgación, pág. 367, Editorial Progreso, Moscú, 1976.